La imagen radiográfica simple

Guillermo Santín*

La radiografía simple sigue siendo la imagen fundamental en el diagnóstico de patología ósea, como en tumores y frecuentemente en las de articulaciones.

Un ejemplo: mujer de 48 años, quien ha sido tratada por artropatía múltiple con cortisona durante tres años. El dolor en cadera derecha ameritó que a la paciente se le tomara radiografía simple AP de la pelvis (Figura 1).

Figura 1 En la radiografía se puede apreciar que hay patología en la cadera derecha en los tejidos óseos confindidos en ape vis en a articulac oncoxofemora está notablemente reducida e espacio articular hay desmineralización irregular de la cabeza de femora de cuello de espaldas supraacetabulares del ilíaco derecho. las zonas de neodas en el acetábulo subcondral, esclerosis reactiva lo que indica destrucción de hueso y esclerosis al que a nvasión de aconca articular por pann...es más frecuente en el margen capsular en con lnto náy sufcienessgnos para a agnósti car artnt s re jmatoides de argadura con Accesoriamente, se proponen dos diagnósticos más: leiomiofibromas calcificados por las calcificaciones moteadas y psaromatosas encima de la vejiga y sobre la sombra de tejido blando del útero. El tercer diagnóstico posible es de flebotis por la presencia de calcificaciones en forma de pequeños anillos y esferas densas en el territorio de los vasos hipogástricos.

*Académico titular.

Correspondencia y solicitud de sobretiros: Departamento de Rayos X, Hospital Conde la Valenciana, Chimalpopoca No. 14, Obrera, 06080 México, D.F.

Once meses después, la paciente continúa con dolor de cadera y disminución de la longitud del miembro inferior derecho, por lo que se indica una radiografía simple AP de la pelvis (Figura 2).

Figura 2 En esta radiografía hay cambios que pueden considerarse espectaculares: ha habido destrucción-reabsorción de hueso acetabular y necrosis-absorción de la mitad superior de la cabeza femoral; alrededor de las antiguas superficies articulares se identifican innumerables fragmentos del hueso, sin duda desplazamiento del hueso encerrado aún en la sinovial, y comparando el altura de gran trocánter derecho con el izquierdo se aprecia tres centímetros de evado. Toda esta signo og a permite el diagnóstico de neuroartropatía (Charcot). En el útero han aumentado ligeramente las aalomeraciones de calcio. En los vasos no pogastricos los febolitos permanecen sin cambio (como era de esperar si e diagnóstico de su naturaleza era correcto).

Comentarios. Se demuestra cómo existe un grado pleno de "selectividad" (identificación de patolo-

gía) y un alto grado a la vez de "especificidad" en ambas placassimplenos momentos distintos. En la primera fecha se podrían plantear diagnósticos diferenciales, tales como "osteoartritis degenerativa avanzada" y más remotamente "tuberculosis articular". No cabe aquí la discusión. En la segunda fecha se demuestra además de la rápida evolución destructiva, el aspecto característico de la neuroartropatía de Charcot, frecuentemente en tabes, en siringomielia, menos frecuente en diabetes avanzada, pero también en la artritis reumatoide tratada intensamente con corticoides. La historia clínica es aquí la clave, pero también la "historia radiográfica escueta", que en el aspecto final, aun sin la ayuda clínica hubiera planteado el diagnóstico: neuroartropatía, probablemente consecuencia de la administración larga de corticosteroides.

Biopsia en fecha de la segunda toma radiográfica fragmento articular "Artropatía, cambios inespecíficos" Se le colocó prótesis de la cadera, juzgada con buen resultado en el posoperatorio cercano.

Referencias

- Murray RO. Steroids and the Skeleton (London) Radiology 1961; V 77; p 729
- Pedrosa CS, Casanova R. Diagnóstico por imagen. Arts. sobre "Artritis Reumatoide y Neuroartropatía de Charcot" Texto 1987, Interamericana (McGraw-Hill).